



## Capítulo 1699

### Fin del Primer Juicio

Después de escuchar la confirmación de Ling Wu Qing, de que Long Yejun se había enfrentado a ella y había perdido, Yuan apretó fuertemente los puños.

Long Wu Qing prestó atención a cada pequeño detalle y preguntó: "¿Estás enojado conmigo por matarlo?"

Yuan cerró los ojos por un momento y respiró hondo antes de responder con calma: "No, no estoy".

"¿Oh?" Long Wu Qing pareció genuinamente sorprendida por su respuesta.

Ella sabía que los humanos eran seres emocionales, que a menudo se dejaban llevar por ellas, lo que les hacía hacer cosas irracionales.

—Vaya, vaya. Estás sorprendentemente tranquilo. No es para nada lo que esperaba.

Yuan levantó una ceja y respondió: "¿Esperabas que te atacara por hacer algo que yo mismo habría hecho si me hubieran emparejado con él?"

Después de todo, se había preparado para matar a Long Yejun si peleaban. Sería irrazonable que se enojara con Long Wu Qing por hacer lo que tenía que hacer.

Todos los que participaron en el Festival del Dios Dragón aceptaron y estuvieron de acuerdo con tal riesgo, antes de agarrar la ficha.

"Ahora me gustas aún más. Pero eso no significa que seré indulgente contigo más adelante", dijo Long Wu Qing con una sonrisa.

Yuan le devolvió la sonrisa y dijo: "Puede que no te culpe, pero aun así voy a descargar mi ira en ti, así que te pido disculpas de antemano".

"¿Creí que no estabas enojado?" ella levantó una ceja.

"No contigo en particular. Solo en general", aclaró.



"¿Pero vas a desquitarte conmigo?" Long Wu Qing se rió entre dientes.

"Si alguien pudiera lidiar con mi ira, esa serías tú."

"Supongo que está bien, ya que hará las cosas más entretenidas", asintió con expresión comprensiva.

Tras unos días, Long Meihui derrotó a su oponente y regresó al Santuario del Dragón Divino. Al enterarse de la muerte de Long Yejun, no lo creyó. Sin embargo, tras encontrar a Long Wu Qing y confirmar su fallecimiento, Long Meihui rompió a llorar.

¡Waaaah! ¡Por eso no quería participar! ¡¿Por qué el Dios Dragón haría esto, dejar morir a sus propios descendientes?!, gritó.

—Deja de exagerar. No es que se haya ido para siempre. —Long Wu Qing negó con la cabeza.

"De hecho, no es la primera vez que muere", reveló de repente.

"Lo sé, ¡pero podrían pasar millones de años antes de que lo vuelva a ver!"

"¿Qué son unos pocos millones de años para seres como nosotros?", suspiró Long Wu Qing.

"¡Ese no es el punto!" gritó Long Meihui.

¿Eh? ¿A quién demonios crees que le estás alzando la voz? Long Wu Qing la miró con los ojos entrecerrados.

"L-lo siento..." Long Meihui inmediatamente encogió su cuerpo, luciendo como un conejo tímido.

"Hmph." Long Wu Qing se burló.

Long Meihui se retiró al lado de Yuan y le preguntó: "¿Estás bien?"

"Estoy molesto por la muerte del hermano Yejun, pero este es el resultado si pierdes".

Long Meihui suspiró: "Espero que se reencarne pronto. No creo que pueda soportar estar sola con mi hermana mayor. Da demasiado miedo".

Yuan reflexionó un momento antes de preguntar: "¿Cuánto tiempo suele tardar uno en reencarnarse?"



"Depende de factores que desconozco. Podría reencarnarse inmediatamente o podría tardar cientos de millones de años", respondió.

"Ya veo. Espero que se reencarne más pronto que tarde."

Tras un breve momento de silencio, Yuan volvió a hablar: "Una cosa más. ¿Tendrá los recuerdos de su vida pasada?"

No puedo asegurarlo. Existe la posibilidad de que reencarne sin sus recuerdos, pero estoy segura de que aún estarán en lo más profundo de su conciencia, y eventualmente resurgirán.

"Gracias."

Procedieron a presenciar las demás peleas en curso, durante el resto del mes.

Long Wu Qing se acercó a Yuan nuevamente unos días después.

"Oye, ¿tienes más brochetas de esas?" le preguntó sin vergüenza ni vacilación en la voz.

"¿Aún tienes apetito, después de todo lo que pasó?" Yuan la miró con incredulidad.

"¿Por qué no?" respondió ella sin inmutarse.

Yuan no pudo evitar admirar su despreocupación. Era como si nada en este mundo pudiera molestarla.

"Entonces, ¿tienes algo o no? ¿O vas a negarte porque maté a Long Yejun? No seas tan mezquino", continuó.

Suspiró. "Tengo algunas, pero me estoy quedando sin existencias, así que no puedo entregarlas tan casualmente".

"A mí me parece una excusa", murmuró con expresión disgustada.

Sin embargo, Yuan no mentía por mezquindad. Le faltaban brochetas de carne.

Tuvo la oportunidad de reponer sus suministros cuando regresó a la Tierra, pero no pudo traerlos de regreso a través del sistema y tuvo que confiar en Yingzi, quien era capaz de eludir el sistema y traer lo que quisiera con ella.

Dicho esto, Yingzi había conseguido una enorme cantidad de brochetas de carne. Durante su



recorrido gastronómico, agotó todas las existencias de cada puesto que encontró. Por supuesto, lo hizo con el dinero de Yuan.

—Yingzi tiene muchas brochetas de carne, pero dudo que esté dispuesta a compartirlas. —Yuan sonrió para sus adentros. Tampoco tenía autoridad para obligarla a compartirlas, ni siquiera si las hubiera comprado con su dinero.

"Si me das algunas, compartiré contigo las últimas palabras de Long Yejun", negoció de repente Long Wu Qing.

Yuan levantó una ceja ante sus palabras.

"¿Sus últimas palabras...?" murmuró.

"Está bien."

Yuan tomó un puñado de brochetas de carne y se las entregó a Long Wu Qing, quien inmediatamente repitió las últimas palabras de Long Yejun, palabra por palabra.

"Ya veo..." Una cálida sonrisa apareció en el rostro de Yuan después de escucharlo.

A medida que se acercaba el final de la primera prueba, cada vez más participantes regresaban al Santuario del Dragón Divino. Sin embargo, aún quedaban muchas partidas que parecían estar lejos de concluir.

Una vez alcanzado el límite de tiempo, todas las dimensiones aisladas se cerraron a la fuerza, aplastando a cualquiera que permaneciera dentro de ellas sin previo aviso.